



JUAN 21:15-25

LECCIÓN: JESÚS RESTAURA A PEDRO AL SERVICIO —

INTRODUCCIÓN:

CAPÍTULO 21:9-14 En este punto, Jesús había resucitado de entre los muertos, y los discípulos estaban pescando. Ven un fuego de brasas con pescado y pan para comer en la orilla. Jesús les dice que traigan algunos de los peces que habían pescado, y en la playa había preparado un banquete preparando el desayuno para sus discípulos. Pedro obedeció y salió y arrastró la red a tierra, llena de peces, hasta el punto de descubrir que la red contenía 153 peces, y no estaba rota. Desayunaron con el Señor resucitado, sin siquiera preguntar quién era, ¡pero sabiendo que Él era el Señor! Jesús anduvo sirviendo el pan y el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a Sus discípulos después de haber resucitado de entre los muertos.

LECCIÓN: I. PREGUNTAS DE JESÚS A PEDRO JUAN 21:15-19

21:15 Y cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás: Es — importante no pasar por alto esto. ¿Notas que Jesús atendió a Pedro y a los discípulos la necesidad física de hambre antes que la espiritual? Sí, la necesidad espiritual es más importante, pero para conectarse con una persona, su necesidad física debe ser tratada primero, ya que prepara el camino para lo espiritual. Según 1 Corintios 15:4-5, Jesús ya se había reunido con Cefas (Pedro) a solas en una sesión privada para discutir la negación de Pedro que trataba sobre su pecado, y para asegurarse de que estaba completamente restaurado; entonces fue visto de los doce. Entonces, ahora, las Escrituras nos permiten saber que la comida había terminado, y Jesús y los otros discípulos están sentados hablando y compartiendo juntos. Jesús se volvió y se centró en Pedro. Jesús tiene que asegurarse de que Pedro nunca lo niegue, ni vuelva a caer en su misión. Jesús necesitaba enseñar a los discípulos lo esencial para el ministerio.

Jesús lo llamó "*Simón, hijo de Jonás*" al remontarse a una época en la que se humilló mucho al profesar quién era Jesús. Había preguntado a los discípulos: ¿quién decís que soy yo? Solo fue revelado a Pedro por el Padre en el cielo, que Jesús era el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Y la respuesta de Jesús fue: "*Bendito eres, Simón Barjona*" (Mateo 16:16-17). "*Bar*" significa arameo "*hijo*" o "*hijo de*". Ese fue un momento íntimo, ahora viene otra pregunta sincera e íntima.

21:15b ... ¿Me amas más que estos? Él le dijo: Sí, Señor; sabes que te amo. Y él le dijo: Apacienta mis corderos. Y así llegamos a las preguntas. ¿Ves que Pedro había negado a Jesús tres veces y Jesús le pregunta a Pedro tres veces sobre su amor, incluso llamándolo por su nombre Simón, hijo de Jonás? Jesús le preguntó a Pedro: "*¿Me amas más que estos?*" (¿son los otros discípulos o la pesca a la que volvió)? ¿Por qué Jesús preguntaría esto?, pero, por supuesto, Pedro responde fácilmente: "*Sí, sabes que lo hago*" [Por supuesto]. Pero, Jesús siempre tiene un propósito. Pedro se





había jactado de su lealtad antes: **Juan 13:37b** "*Pondré mi vida por ti*". O **Mateo 26:33** "*Aunque todos los hombres se escandalicen por causa de ti, yo nunca seré escandalizado*". Así que esta prueba vuelve a aparecer cuando Jesús le pregunta sobre su amor por Él y dice: "*Apacienta mis corderos*".

Un cordero es una oveja joven. Jesús también es llamado el "Cordero de Dios". Un cordero u oveja joven se usa como ofrenda en el sistema de sacrificios judío. Jesús es nuestro Cordero sacrificial en el sentido de que murió como sacrificio en nuestro lugar.

Entonces, Pedro se enfrenta a su amor por Jesús más que ir a pescar, o más que simplemente estar cerca de los discípulos o más que cualquier cosa que pueda cruzarse en su camino, porque la pasión de Jesús es por las ovejas. Jesús le está preguntando a Pedro si está completamente enamorado de Él. Si es así, él va a amar a Sus corderos (de Jesús) lo suficiente como para alimentarlos. "*Los corderos*" son aquellos que recién comienzan en el caminar de la fe; aquellos que son inmaduros y van a tomar malas decisiones: niños, jóvenes conversos o aquellos que necesitan atención especial. Peter había pasado por eso. Él puede decirles lo jactancioso que ha sido y tuvo que arrepentirse cuando negó y dejó a Jesús. Ahora, Pedro debe cuidarse a sí mismo y ser fiel para alimentar a los corderos con suavidad.

Los corderos significan principiantes en la fe; ovejas, las que son más maduras. Por lo tanto, el que ama a Cristo, y tiene a su cargo tanto los corderos como las ovejas, apacentará a los corderos, es decir, les proporcionará un cuidado simple y suave adecuado para los principiantes, y cuidará las ovejas, es decir, aplicará un cuidado más estricto para aquellos más maduros en la fe. Pero incluso los más avanzados a veces también necesitan cuidados suaves, por lo que el Señor instruye a sus pastores para que también alimenten a las ovejas.

21:16 Y le dijo otra vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Él le dijo: Sí, Señor; sabes que te amo. Y él le dijo: Apacienta mis ovejas. Ahora viene la segunda vez que Jesús cuestiona el amor de Pedro. "*Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?*" Y, por supuesto, Pedro dice: "*Sí, Señor, Tú sabes que lo hago*". Y ahora, Jesús dice: "*Apacienta mis ovejas*". Las ovejas son creyentes maduros; creyentes que han caminado y crecido en el Señor durante mucho tiempo. Pedro está creciendo, y ahora, se está convirtiendo en un pastor para apacentar ovejas. Los corderos se convierten en ovejas, lo que significa que crecen, maduran y avanzan. Y los pastores apacientan ovejas; manténgalos y manténgalos juntos.

21:17 Y le dijo por tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció porque le dijo por tercera vez: ¿Me amas? Y él le dijo: Señor, tú lo sabes todo; sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas. Ahora es la tercera vez que Jesús cuestiona el amor de Pedro. "*Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?*" Esta vez, al escuchar esta pregunta por tercera vez del Señor, se entristeció. Pero, él dijo: "*Señor, Tú sabes todas las cosas, Tú sabes que te amo*". Y Jesús continúa diciendo: "*Apacienta mis ovejas*". Creo que esta tercera vez Jesús estaba más complacido con la verdadera respuesta que dio Pedro porque Jesús sabe todas las cosas. Y ahora que Pedro lo dijo, Jesús puede calmar y regular el corazón de Pedro.

Ninguno de ellos, ni siquiera un líder carismático como Pedro, podría ministrar y dar fruto piadoso a menos que amara al rebaño de Dios. Un hombre puede ser la persona más dotada del mundo, pero no es nada y no puede hacer nada de valor a los ojos de Dios a menos que primero ame (1 Corintios 13:1-3).

21:18 De cierto, de cierto te digo: Cuando eras joven, te ceñiste y anduviste adonde quisieras:

<http://www.pitwm.net/pitwm-sunday-school.html>





pero aun cuando fueres viejo, extenderás tus manos, y otro te ceñirá y te llevará adonde tú no quisieras. Jesús quiere que Pedro realmente entienda esto dándole esta ilustración para hacerle saber que su vida no será la misma después de esto. Él está diciendo: "*Peter, de verdad, de verdad, cuando eres joven podías hacer lo que querías: vestirte y caminar por donde querías ir (es decir, levantarte y hacer estas cosas)*". Espiritualmente, se puede decir que esto fue antes de que Pedro conociera a Cristo.

- Dirigió su vida como quiso. • Hizo lo que quiso. • Fue a donde quiso.
- Habló como quiso. • Eligió los placeres que deseaba. • Eligió la profesión que quería.

Pero, cuando Pedro envejece, Pedro ya no puede vivir como deseaba. Él va a extender sus manos, y otro lo ceñirá, lo vestirá y lo llevará a donde quiera ir. Entonces, espiritualmente, Jesucristo, su Salvador y Señor, ahora tenía el control de su vida. El Espíritu Santo le enseñaría, lo llevaría, lo vestiría, es decir, lo vestiría espiritualmente y lo llevaría a lugares que no elegiría ni querría ir. Dado que Pedro estaba aceptando el llamado de Cristo para apacentar las ovejas de Jesús, Pedro tendría que:

- Vive su vida como el Espíritu quiere. • Haz lo que el Espíritu quería • Elige la profesión que el Espíritu quiso • Ve a donde el Espíritu quiera.

El compromiso total exige que sigamos el liderazgo del Espíritu Santo. Él nos guardará hasta la muerte en estos cuerpos. Y por lo tanto, Jesús está profetizando que la libertad de Pedro cesará.

21:19 Esto habló, dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios. Y habiendo dicho esto, le dijo: Sígueme. Al principio pensé que era Pedro hablando, pero esto es Jesús hablando para que Pedro supiera qué tipo de muerte (Jesús) glorificaría a Dios. De hecho, Él le está permitiendo ver que Sus manos estarán extendidas y sujetas a una cruz, que es lo que hará la crucifixión de Jesús para glorificar a Dios. Sin embargo, más tarde se dijo que Pedro pidió ser crucificado boca abajo porque se sentía indigno de morir de la misma manera que Jesús. Después de contarle a Pedro sobre su muerte, aún así, Jesús le ordenó que lo siguiera. Es decir, ¡sígueme hasta la muerte!

II. PREGUNTA DE PEDRO A JESÚS JUAN 21:20-23

21:20 Entonces Pedro, volviéndose, vio al discípulo a quien Jesús amaba seguir, el cual también se recostó sobre su pecho a la hora de la cena, y dijo: Señor, ¿quién es el que te entrega?— Nos hemos familiarizado con estas frases: *el discípulo a quien Jesús amaba... que también se apoyó en su pecho durante la cena...* Por supuesto, la persona a la que se refiere es John. Juan era el más joven de los discípulos. Él es el escritor de este Libro; un testigo ocular de los eventos y enseñanzas sobre los que escribió. Era pescador como Peter. Era uno de los miembros del círculo íntimo de los tres discípulos de Jesús. Juan fue llamado el discípulo amado. Él fue a quien Jesús le pidió que cuidara de su madre después de su muerte. Él fue el que preguntó quién traicionaría a Jesús en la mesa. Solo él y su hermano eran conocidos como los "*Hijos del Trueno*". Después de Pablo, Juan escribió más libros del Nuevo Testamento que cualquier otra persona. ¡John era un *hombre "malo"* (jerga)!

21:21 Pedro, viéndole, dijo a Jesús: Señor, ¿y qué hará éste?— Ahora, habiéndose hablado a





Pedro de su futuro: de apacentar mis ovejas, y de su muerte, y luego se le dijo que me siguiera, ¿por qué Pedro apartaría los ojos de toda esa conversación, y pondría sus ojos en el futuro de Juan, y preguntaría qué tiene reservado Jesús para él? ¡Manténgase en su carril! Ya sabes cómo lo hacemos: comienza a seguir y luego comienza a mirar lo que otros están haciendo, en lugar de ser lo mejor que podemos en lo que Dios nos dijo que hiciéramos. Eso significa claramente que Pedro ha quitado los ojos de Jesús como lo ha hecho antes.

- Caminando sobre el mar embravecido para encontrarse con Jesús, apartó los ojos de Jesús y miró al Tormenta furiosa.
- Huyendo mientras los soldados sacaban a Jesús del jardín, apartó los ojos de Jesús y miró a los soldados que lo capturarían.

En ambos casos, el miedo se apoderó de las palabras de sabiduría o paz de Jesús.

21:22 Jesús le dijo: Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿qué te importa a ti?—Ahora, Jesús reprende a Pedro. Jesús se arriesga al decir que el futuro de Juan no era asunto de Pedro, incluso si Él quería que Juan viviera hasta que regresara, la tarea de Juan no era asunto de Pedro. Esto quiere decir que no debemos mirar el llamado y el ministerio de otro hombre porque

- distraerse;
- deseando que tuvieras su ministerio;
- o deseando algún otro ministerio
- o simplemente intromisión.

21:22b ... Sígueme.

- Concéntrese en su propia llamada y tarea.
- Enfoca tu atención, voluntad, energía y esfuerzos en tu propio llamado y tarea.
- Date cuenta de que Dios sabe dónde puedes servir mejor y que Él te llama a esa tarea.

21:23 Y se difundió entre los hermanos esta palabra de que aquel discípulo no muriera; pero Jesús no le dijo: No morirá; sino: Si yo quiero que se quede hasta que yo venga, ¿qué te importa a ti?— Se difundió entre los hermanos una historia sobre lo que Jesús le había dicho a Pedro. Su historia era que cierto discípulo, que era Juan, no moriría. Bueno, la conclusión del asunto se reduce a esto, Juan nos aclara este error simplemente declarando en su Libro que esta historia difundida por los hermanos no era lo que Jesús dijo. ¿Qué es eso que dicen los jóvenes ahora? — "*¿Empujar los oídos?*" Supongo que eso es lo que estaban haciendo y estaban equivocados, y engañando a todos los demás. Jesús dijo: "*Si Él quiere que Juan viva hasta que regrese, todavía no es asunto de Pedro*". Sin embargo, Juan fue el discípulo más longevo de todos los discípulos. Y tuvo la oportunidad de presenciar el regreso de Jesús a través de las visiones que le dio el Espíritu. Y los registró en el Libro del Apocalipsis; sin embargo, algunos difieren en Apocalipsis.

III. EL CONSEJO DEL EVANGELIO DE JUAN

JUAN 21:24-25

21:24 Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas; y sabemos que su testimonio es verdadero. Ya sea que estos dos últimos versículos hayan sido escritos por Juan, aún podemos concluir que Juan fue testigo ocular de los eventos y enseñanzas sobre los que escribió. Él fue quien dio verdadero testimonio de las muchas cosas que Jesús hizo y de lo que le sucedió. En Juan 19:35a dijo "*el que lo vio dio testimonio, y su testimonio es*



verdadero..." ...y sabemos que su testimonio es verdadero podría haberse agregado después de su muerte. Juan vivió mucho tiempo y escribió esas cosas sobre Jesús. Su testimonio fue verdadero hasta el fin, porque todavía testificó a través de visiones que le dio el Ángel del Señor mientras estaba en el Espíritu en el Día del Señor.

21:25 Y también hay muchas otras cosas que Jesús hizo, las cuales, si se escribieran todas, supongo que ni siquiera el mundo mismo podría contener los libros que se escribieran. Amén. Había tantas otras cosas de lo que Jesús había hecho que, si se registraban, suponía que el mundo mismo no podía contener todos los libros que debían escribirse de Él. Había otros tres Evangelios, cada uno de los cuales contenía eventos que los otros escritores omitieron. Podemos leer algo allí que el otro no tiene. Todas las cosas escritas para nosotros en este Libro fueron orquestadas por la dirección del Espíritu Santo. ¡Amén, que así sea!

RESUMEN:

Después de desayunar pescado y pan allí en la orilla del mar, Jesús le preguntó a Pedro tres veces si lo amaba, porque Pedro había negado públicamente a Jesús tres veces que lo conociera. En cada una de esas ocasiones, Peter siempre decía: "*Sabes que lo hago*". Y Jesús comisionó a Pedro para que alimentara a su cordero y a sus ovejas cada vez. De una manera pintoresca, Jesús habló de cómo moriría, porque la muerte de Jesús traería gloria a Dios. Aún así, Jesús le pidió a Pedro que lo siguiera **(21:15-19)**.

Ahora, habiéndose hablado a Pedro de su futuro: de apacentar mis ovejas, y de su muerte, y luego diciéndole que siguiera a Jesús, ¿por qué Pedro apartaría los ojos de toda esa conversación y pondría sus ojos en el futuro de Juan? Ve a Juan y le pregunta a Jesús sobre el futuro de Juan: ¿cuál es su tarea? Jesús responde a Pedro haciéndole saber que no le importa. Incluso si Jesús quería que viviera hasta su regreso, no debería afectarlo (a Pedro). ¡Todo lo que era importante era que debía seguir a Jesús! Se difundió entre los hermanos una historia sobre lo que Jesús le había dicho a Pedro. Y ellos decían que Juan no moriría, pero Juan nos hace saber en el Libro que Jesús no dijo esto. Jesús dijo: "*Si Él quiere que Juan viva hasta que regrese, todavía no es asunto de Pedro*" **(21:20-23)**.

El mismo discípulo por el que Pedro estaba preguntando es el mismo discípulo que escribe este libro que estamos leyendo. Juan testifica que su testimonio es verdadero de estas cosas escritas. Había muchas otras cosas que Jesús había hecho, que si estaban escritas suponía que ni siquiera el mundo mismo podría contener tantos libros. Amén **(21:24-25)**.